

EVANGELIZACIÓN Y PLATAFORMAS SOCIALES

*“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido
para anunciar a los pobres la Buena Nueva”
(Lc 4,18)*

*“De nuestra fe en Cristo hecho pobre,
y siempre cercano a los pobres y excluidos,
brota la preocupación por el desarrollo integral
de los más abandonados de la sociedad”
(Papa Francisco, *Evangelii Gaudium* 186)*

Desde hace algo más de un año vienen resonando en todo el mundo las palabras del papa Francisco: “Quiero una Iglesia pobre para los pobres” (EG 198). Este mes, en *Misión Joven*, en sintonía con esas palabras programáticas, hemos querido retomar las ponencias y conclusiones de un Seminario celebrado en Barcelona en febrero de 2013, precisamente unos días antes de la elección del papa Francisco. El título de dicho seminario era muy similar al de este número de *Misión Joven*: “Plataformas sociales salesianas y evangelización”.

Es interesante la evolución de la terminología que en las tres últimas décadas la pastoral juvenil salesiana ha ido adoptando con respecto a estas obras sociales: se comenzó hablando de “ambientes de marginación”, luego de “ambientes de exclusión social” y más tarde de “plataformas sociales”. En otras congregaciones y ámbitos de Iglesia ha habido un desarrollo parecido.

La opción evangélica por los pobres

Es bueno tener presente el reciente magisterio de Francisco para constatar la prioridad de la opción por los jóvenes pobres: “Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad [...]. La falta de solidaridad en sus necesidades afecta directamente a nuestra relación con Dios” (EG 187). Eso es así porque “el corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo «se hizo pobre» (2 Co 8,9)” (EG 197).

Esta opción no es facultativa, no es una entre varias posibles: “La belleza misma del Evangelio no siempre puede ser adecuadamente manifestada por nosotros, pero hay un signo que no debe faltar jamás: la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha” (EG 197). “Nadie debería decir que se mantiene lejos de los pobres porque sus opciones de vida implican prestar más atención a otros asuntos [...]. Nadie puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y por la justicia social” (EG 201).

El Evangelio para los sencillos

Pensamos que estas palabras de Francisco suscitan un gran consenso hoy en nuestros planteamientos pastorales, aunque quede tanto por hacer en las realizaciones concretas. Sin embargo, falta añadir un matiz muy importante, que también propone el papa Francisco y que fue, precisamente, una preocupación central del Seminario antes mencionado: “Quiero expresar con dolor que la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual. La inmensa mayoría de los pobres tiene una especial apertura a la fe; necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe. La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria” (EG 200).

A veces hemos creído que los jóvenes pobres no están preparados para oír hablar de Dios porque hay otras tareas prioritarias. Sin embargo, pasamos por alto que en la actuación de Jesús el Evangelio iba dirigido, ante todo, a los sencillos. Eran los que mejor recibían su mensaje.

Como expresó el papa Benedicto XVI en una homilía en Munich, el 10 de septiembre de 2006, “la cuestión social y el Evangelio son realmente inseparables. Si damos a los hombres sólo conocimientos, habilidades, capacidades técnicas e instrumentos, les damos demasiado poco”¹.

Ahora bien, la evangelización no es unidireccional, pues los pobres “tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del *sensus fidei*, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos” (EG 198). Así pues, se nos pide una presencia que vaya mucho más allá de una acción meramente “técnica” en este tipo de plataformas pastorales.

Los estudios de este número

- **Juan Pablo García Maestro**, OSST, profesor del Instituto Superior Pastoral de Madrid, ofrece pistas para *Evangelizar en las plataformas sociales*, recogiendo inquietudes del Sínodo de octubre de 2012 y de la Doctrina Social de la Iglesia.

- El salesiano **José González**, con amplia experiencia de trabajo en plataformas sociales, nos invita a *No quitar a Dios a quienes se les ha quitado lo demás*.

- El también salesiano **José Miguel Núñez**, que en el momento de celebrarse el seminario mencionado animaba las presencias salesianas de España, Francia y Portugal, presenta el perfil del *educador-evangelizador en proyectos sociales, portador de la Buena Noticia liberadora de Jesús a los jóvenes más vulnerables*. Aprovechamos esta referencia a su artículo para agradecerle su apoyo al Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil y a nuestra revista durante el sexenio 2008-2014.

JESÚS ROJANO MARTÍNEZ
misionjoven@pjs.es

¹ http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/homilies/2006/documents/hf_ben-xvi_hom_20060910_neue-messe-munich_sp.html